

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION

Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELÉFONO 4.463; CALLE DEL PEZ, 15, 2.º dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 cént.; línea; tercera plana, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

Crisis política y crisis nacional

Ha caído el Gobierno presidido por el Sr. Dato. Bien caído está. No podía esperarse otra cosa. En la situación gravísima que está atravesando el país, obrar como Dato estaba obrando tenía que acarrear, irremediablemente, este resultado. Con una torpeza de que apenas se hallará otro ejemplo en el historial parlamentario, el jefe idóneo usó un arma muy peligrosa en manos de un gobernante civil y constitucional. A filo y contrafillo entabló el duelo. Con el contrafillo se ha herido en mitad del torso craneo, cayendo lastimosamente, en medio del beneplácito general.

Ha triunfado el criterio de nuestro camarada Iglesias, que fué luego el de toda la minoría de Conjunción republicanosocialista, y que se reflejaba también en la proposición del conde de Romanones, que ha derribado al Gobierno. Ese criterio, el de nuestro partido, el que inspira la actual campaña económica de las organizaciones obreras, es el criterio de la realidad imperiosa, de la realidad ineludible. Salirse de él significaba, en estos momentos, ir de cabeza al precipicio.

Por eso, cuando en su discurso exculpatorio el presidente del Consejo exhibía ayer en la Cámara la labor económica que el Gobierno ha hecho, en todas las minorías, en las tribunas, en lo que no fuera aquella mayoría suya, que ni siente, ni padece; que ni ve, ni oye, ni entiende, había un gesto de asombro, de estupor. El mismo gesto de estupor y de asombro que habrá en el país todo al tener conocimiento de las afirmaciones estupidas del Sr. Dato.

¿La obra económica del Gobierno que acaba de hundirse? ¿La obra económica de Bugallá? Ayer presentábamos en nuestro fondo el edificante resumen de una parte de la más importante parte de ella. Y así ha sido toda. En teorías, en palabras, y palabras, y palabras, esbozaba Dato un plan, que nadie ha visto, como el mismo Romanones hubo de observar. Pero olvidóse Dato de hacer una alusión siquiera a los efectos de aquella labor económica de que hablaba, en la vida nacional, en la vida de quienes constituyen la carne y el alma también — de España: en la vida de las clases trabajadoras.

¿Cuándo han tenido las corrientes emigratorias la violencia que ahora? ¿Cuándo la crisis de trabajo ha adquirido los caracteres de gravedad que durante estos últimos tiempos? ¿Cuándo la industria española, a excepción de la parte de ella, a la que la guerra ha dado actividad, ha padecido la paralización que actualmente padece? ¿Cuándo el hambre ha hecho los estragos que al presente hace? ¿Cuándo las subsistencias han tenido el precio que ahora tienen? ¿Cuándo han ganado más dinero los acaparadores, los bandidos del mercado, que en los días que corren? ¿Cuándo ha presentado cuadros más trágicos, más espantosos, la existencia precaria de nuestro proletariado?

Y hablar aún de la obra económica del Gobierno! ¿Qué ultraje a los hambrientos y qué nueva adulación para la gusanera plutocrática, a quien el Gobierno ha dedicado todas sus preferencias!

¿Cómo es posible que esto siguiera? No hacemos tan torpe, tan obcecado, tan falto de sentido político, tan semejante a cualquier infusorio de la mayoría, al Sr. Dato, que no comprendiera que la situación no era posible que se prolongara. Le creemos, sí, de una debilidad sin límites, que le ha hecho ser el juguete de esa oligarquía miserable que vive a costa de la ruina de todos los elementos de prosperidad nacional, de esa oligarquía de caciques y negociantes y ganapanes de alta categoría, que sólo tienen comparación con las turbas de bribones

que después de las grandes catástrofes acuden al sitio donde han sucedido para despojar a los cadáveres de los objetos de valor que tengan. A ese hampa encopetada ha estado entregado en cuerpo y alma el Sr. Dato, y lo que es peor, le ha entregado igualmente el país que gobernaba.

Y ahora se iban a patentizar las consecuencias. En el momento en que la discusión económica se planteaba en las Cortes, toda la serie de inconcebibles pecados económicos iba a quedar al descubierto. Una responsa-

bilidad gravísima iba a recaer sobre el Sr. Dato.

Lo ocurrido, repetimos, es lógico, y a esta lógica han obedecido todas las minorías al colocarse en frente del Gobierno, a excepción de la regionalista.

Ahora bien, ¿obedecerá a esa misma lógica la solución que se dé a la crisis?

Eso es lo que no sabemos todavía. Pero si esa lógica falta, seguramente será el régimen mismo el que padezca las consecuencias.

El Gobierno en crisis

Después de la sesión.

Remitimos al lector al extracto parlamentario, donde se refleja exactamente qué fué la última parte de la sesión de ayer, que algunos diputados de memoria, otros de historia y todos de importancia.

Terminado el debate con la declaración de la crisis, las pasiones, que ya habían asomado en distintas ocasiones, subrayando los discursos de ambos contendientes, se desbordaron por los pasillos y dependencias de la Cámara.

El jefe del Gobierno dimisionario, seguido de los ministros y de los diputados de la mayoría, se dirigió a su despacho. En el trayecto fué el Sr. Dato objeto de manifestaciones de simpatía y entusiasmo por parte de diputados y senadores ministeriales.

El conde de Romanones, que abandonó el salón acompañado por gran número de representantes de las minorías liberales en ambas Cámaras, recibió también pruebas de afecto y adhesión.

Algunos, poseídos del mayor entusiasmo, trataron de exteriorizarlo por medio de una manifestación, y el conde de Romanones, enterado del propósito, se opuso a él terminantemente.

Los ministeriales forzaron el entusiasmo, seguros de que en otras regiones ha de ser valor cotizable para una absurda, pero posible situación conservadora.

Los liberales y demócratas se habían en Romanones al probable presidente del Consejo inmediato, alborozados ante la posibilidad de disfrutar, no tan tarde como esperaban, los beneficios del presupuesto.

Los aplausos que a Dato y Romanones se tributaron, los vítores, las aclamaciones estruendosas, eran ofrendas vivas a su majestad del Presupuesto de los que no quieren alejarse de él y de los que esperan ponerse bajo su protección una temporada.

En toda la Cámara fué extraordinaria la animación, comentándose la cuestión política planteada de diversos modos, según la posición del que hablaba.

Los ministeriales ponderaban el discurso de su jefe, que consideraban como un triunfo evidente; por el contrario, los liberales proclamaban que el triunfo había sido de Romanones.

Pero, de entre los desglosados de uno y otro interés, se reconocía que el señor Dato no supo defender con fortuna la gestión económica del Gobierno, empleando en elogio de su labor verdaderas puerilidades.

En cambio, se reconocía como una habilidad el huir de una votación que hubiese demostrado la debilidad de la mayoría y el emplear la perfidia de llevar al recuerdo de todos el artículo «Neutralidades que matan», reverenciando con ello la intranquilidad que en el país produjo y atrayendo hacia Romanones la enemiga de todas las derechas.

El jefe de los liberales se expresaba así:

—Cuando el enemigo abandona una fortaleza, dejando las aguas envenenadas, es muy peligroso entrar en ella, porque se corre el riesgo de morir de sed o de morir envenenado.

A lo cual replicó un ex ministro liberal:

«Pues se vuela la fortaleza.»

Hacemos gracia a nuestros lectores de todos los juicios expresados ayer en la Cámara.

Concretaremos las opiniones expresadas, según las cuales puede tener el problema político las siguientes soluciones: Dato, con estas Cortes cerradas; Dato, con decreto de disolución; Romanones, con García Prieto; García Prieto, sin Romanones; Sánchez Toca y González Besada.

Esta última se descartaba por casi todos. Sería tremendo que formara Gobier-

no el hombre que recientemente ha logrado desposeer al Tesoro de cinco millones de pesetas.

La solución Sánchez de Toca era bien vista únicamente por los regionalistas, aunque éstos estarán conformes con toda otra que tenga por consecuencia la continuación de estas Cortes y la simultaneidad en la discusión.

Liberales, demócratas, reformistas y diputados de otras fracciones creían como única solución posible un cambio de política, un Gobierno liberal, con Romanones en la Presidencia.

Consejo.

Cuando los diputados de la mayoría dejaron libre el despacho de ministros de la Cámara, se reunieron éstos con el señor Dato.

La reunión fué breve, dándose por terminada al recibirse la noticia de que el monarca había regresado de la cacería.

Al salir el Sr. Dato dijo a los periodistas que había tenido un cambio de impresiones con los ministros, principalmente para enterarse del por qué había adoptado la resolución de plantear la crisis desde el banco azul.

En Palacio.

El presidente del Consejo llegó a Palacio a las ocho. Manifestó a los periodistas que había juzgado conveniente dimitir porque la proposición estaba firmada por representantes de todas las minorías, excepto la regionalista, y faltándole el apoyo de aquéllas, con el que había estado hasta ahora, juzgaba que no podía continuar, en circunstancias como las presentes, en las cuales no se trata de tener pocos o muchos votos más de mayoría.

—La crisis no ha podido ser más parlamentaria — dijo un periodista.

—En efecto, todo se ha desenvuelto ante el Parlamento, como debía ser.

En la Presidencia.

Desde Palacio se trasladó el Sr. Dato a la Presidencia del Consejo, donde llegó a las nueve y media.

Inmediatamente recibió a los periodistas, a quienes manifestó que su entrevista con D. Alfonso había sido larga, porque además de enterarle de lo acontecido en el Parlamento, tuvo que informarle de las noticias más interesantes recibidas de provincias y del extranjero, pues por haber marchado de cacería no había despachado con él por la mañana.

Añadió que le había dado cuenta detallada de la proposición presentada y apoyada por el conde de Romanones, de la crisis que él había planteado desde el banco azul y de que en virtud de ella le entregaba la dimisión del Gobierno.

El monarca aceptó las dimisiones, anunciándole su propósito de consultar hoy a los presidentes de las Cámaras y a los Sres. Maura, conde de Romanones, marqués de Alhucemas, y Villanueva.

Los tres primeros serán recibidos por el jefe del Estado en las primeras horas de la mañana, y los tres restantes por la tarde.

El Sr. Dato no irá hoy a Palacio hasta las ocho de la noche, para despachar con el monarca.

Por qué no hubo votación.

Un liberal afirmaba anoche que el Gobierno tenía el propósito de ir a la votación, como lo demuestra el hecho de haber llamado por telégrafo a los diputados de la mayoría que estaban ausentes.

Su cambio de actitud obedeció a que una veintena de diputados ministeriales desoyó el requerimiento, no viniendo ayer a Madrid.

Al recomantar ayer mañana el ministro de la Gobernación las fuerzas con que contaban para la votación, el mismo fué

el primero en aconsejar al Sr. Dato que la rehuyera.

Añádase a esto — decía el liberal de referencia — que antes de comenzar el debate supo el Gobierno que los mauristas iban a votar la proposición, y se comprendrá fácilmente el porqué de rehúsar el Sr. Dato a la mano de don Leonor.

Uno de los secretarios hizo durante la sesión un recuento de votos ministeriales, no sacando más que 143, cifra muy exigua y anuncio de una derrota casi segura.

Lo que dice Cambó.

El País explica así las causas por las que los regionalistas no firmaron el voto de censura al Gobierno:

«No firmó, ni hubiese votado la proposición, porque teme que, cualquiera que sea la solución de la crisis, se prescinda de las Cortes. Y las Cortes son precisas a la nación para remediar los males que en la economía nacional trae la guerra, y, sobre todo, para evitar vientos envueltos en ella. En Marruecos nos agarrará con el levantamiento de los marroquíes contra Francia y España. Oficiales turcos hay ya en Marruecos. De armas los proveen los norteamericanos. Dentro de meses estallará allí una ramificación de la guerra europea. Si no queremos vernos presos entre sus garras, las Cortes habían de votar el abandono de Marruecos. Esto, y algo más, de lo más interesante que ayer se dijo, lo decía el Sr. Cambó a un grupo de amigos.»

Circuló anoche otra explicación a la inhibición de los regionalistas. Era ésta la de esperar que con un Gabinete conservador, como pago a la actitud observada ayer, se les conceda el puerto franco en Barcelona, por decreto.

Las consultas

González Besada.

A las diez y diez de la mañana llegó el defensor de los herederos de Garvey a la Cámara regia.

Permaneció en ella una hora. Manifestó que había aconsejado a D. Alfonso la continuación de Dato en el Poder, con un Gobierno de carácter nacional, como ha tenido el dimisionario hasta aquí.

—Este Gobierno — agregó — sería bien recibido en el extranjero, por los aciertos pasados de Dato, especialmente al interpretar la neutralidad.

Gobiernos interinos no merecen de los extranjeros un trato idéntico al que dan a los estables.

Por eso — terminó — he recomendado a D. Alfonso que, si no fuera posible el Gobierno nacional conservador, presidido por Dato, debe encargarse de él a los liberales.

Sánchez de Toca.

Desde las once y cinco hasta las doce menos cuarto estuvo el presidente del Senado con el monarca.

Fué muy poco explícito al abandonar Palacio. Manifestó sólo que había aconsejado la continuación de los conservadores, presidido el Gobierno por Dato, ya que consideraba que la verdadera crisis surgiría con la entrada en el Poder de los liberales.

El hombre de 1909.

El Sr. Maura permaneció con D. Alfonso desde las doce la mañana hasta muy cerca de la una. Manifestó a los periodistas que su contestación a la consulta del monarca la dió en una nota que facilitaría en su domicilio:

Dice así dicha nota:

«El dictamen que di en ocasiones pasadas y mi conducta, que al menos abona sólo un cambio de sistema podría, si no resultase tardío, evitar que los principales asuntos políticos de España sigan de mal en peor.

Las clientelas que manejan per tandas las cosas del Gobierno están cada día más divorciadas de la generalidad nacional. Zonas de ésta han de ser los verdaderos partidos, quienes aclaman más que eligen las personalidades auténticas de sus alientos y comunican al Poder energías vivas, acordadas con necesidades y anhelos sociales. Pero ahora comparten el dominio los séquito de furrielles y abanderados de realnombamiento, agrupaciones, que se sustentan con la autoridad de la Corona, sobre quien atraen los reproches en la natural y perenne residencia de las soberanías ante los pueblos que rigen.

Ministros que gobiernan en virtud de mandato popular bien acogido por el monarca, se sienten vigorizados por la fidelidad al ideal que tienen por propio significado político, con el cual prevalecen o caen, dejando en este caso vez

para ajenos aciertos; pero los otros ministros ven en toda pugna un desgaste de su energía inicial, y de etapa en etapa, en lugar de encarnaciones de la justicia, de la autoridad y del bien público, se hacen síndicos de cuantos apetitos e intereses se les oponen, entre los cuales los más bastardos comparecen llamándose a la parte y desalojan y suplantán, al cabo, a los legítimos.

Claro ejemplo, el Ministerio que dimitió ayer. No ha gobernado un solo instante. Enhabiendo opositores, nunca hizo prevalecer la justicia, ni la pública conveniencia, aun proclamándola, y, naturalmente, se desvaneció al faltarle la concordancia de aquellos enfrente de quienes, para ser realistas, debiera haber significado una clara contraposición y una energía positiva. A la vez que los titulares de los oficios, se desautorizan y enervan quienes esperan reemplazarlos, envueltos en común responsabilidad y flaqueza.

Síguese de todo ello el vacío solitario que se experimenta en las Cortes del reino. Para medir su degeneración, bastaría lo acaecido ayer al solo intento de averiguar si el Ministerio contaba con mayoría, la cual era indispensable para legitimar, no sólo su existencia presente, sino también la pretérita. Todavía es más lastimosa la otra medida que se pudo tomar en las sesiones bochornosas donde fué aprobada la vigente ley de Presupuestos.

Este sistema, del cual, aparte mi responsabilidad, me parecía funesto en tiempos normales; centuplicado activo hallo ahora cuando los efectos actuales y las tremendas contingencias de la guerra requieren que, cual acontece dondequiera, no solamente las fuerzas directoras de la nación concentrasen aunado su ahínco para ponerla a salvo, sino despertasen y exaltasen el patriotismo por todos los ámbitos de la monarquía, en vez de adormecerlo con fingimientos y enervarlo con el escándalo que los bandos prodigan. La misma regularidad fragmentaria con que éstos alternan en la dominación convencional al ánimo popular de que no son sus conveniencias propias las que deciden la mudanza; siéntese cada día más desamparado y más ausente; y así, en medio de la presente conflagración, permanece enajenado, desentendido de la suerte de su patria y de su raza.

Antaño estuvo unánime el Congreso contra la política que se practicaba y que, no obstante, ha proseguido en la zona española de Marruecos. Ayer hubo otra vez unanimidad acerca de la urgencia y del método para remediar nuestra indefensión; pero esta altísima, sagrada obligación, a increíbles naderías quedó postergada.

Opino que cualquiera modo de perseverar en tal sistema frustrará los desvelos y esterilizará las individuales prendas de saber, de inteligencia y de buena voluntad, que no desconozco ni escatimo en hombres insignes, dignos de respeto y admiración en unas y otras agrupaciones políticas.

Apenas columbro diversidad entre los términos de opción que el sistema establecido ofrece a V. M.: otro Ministerio con denominación igual a la del dimisionario, un Ministerio liberal o un Ministerio liberal democrático, aunque se extienda al reformismo, aunque se forme con personas meritisimas, siempre que venga como pareciera venir a la prosecución de esta habitual existencia política, resultará ineficaz.

En el trance actual, la enmienda habría de consistir en desentenderse de todo miramiento subalterno y buscar con obras decididas, austeras y vigorosas, de abnegado patriotismo, el contacto vivificador con el alma verdadera de la nación, sacándola de su letargo. Ignoro si para esta obra nos queda o no tiempo; es enigma escondido en el arcano desenlace de la guerra; mas a buen seguro que cada día se hará más tardío el intento.

Quien tiene mis convicciones no puede aconsejar a V. M. que lo demore. Sólo Dios sabe el espacio que le queda a España para acudir a su salvación.

El Gobierno dimisionario.

A las doce se reunieron en la Presidencia del Consejo los ministros dimisionarios, con el Sr. Dato.

La reunión fué breve, y se limitó a un cambio de impresiones, para conocer el proceso de la crisis.

Antes de comenzado este Consejo, visitó al Sr. Dato el presidente del Senado para enterarle de los términos en que se había expresado ante D. Alfonso.

Con el mismo objeto había sido visitado en su domicilio al fracasado Dato, por González Besada.

Agregó el presidente dimisionario que creía que no se ampliarían las consultas, como se había indicado.

Las de esta tarde habrían de limitarse a las de los Sres. García Prieto y conde de Romanones, pues el Sr. Villanueva tiene una hija enferma, y por este motivo anunció que no iría a Palacio.

Los de siempre.

Como es costumbre, el Sr. Maura fue hoy a Palacio acompañado del séquito que le sigue, con espontaneidad más o menos real, desde que está en donde no debe salir nunca.

Al descender de su carruaje, el sexteto a que nos referimos prorrumpió en aplausos y vivas. Al subir a él, evacuada la consulta regia, se repitió el hecho. La media docena de partidarios... a tanto el viva palmoteaban y vociferaron cuanto les vino en gana.

Ya, ni siquiera las autoridades se preocupan del espectáculo.

Por la tarde.

A las cinco de la tarde llegó a Palacio el conde de Romanones.

Por el incidente que más abajo relatamos, fué imposible a los periodistas hablar con él.

Después llegó el Sr. García Prieto, y a las seis y media de la tarde era esperado el Sr. Villanueva, que, no obstante lo que antes decimos, decidió a última hora asistir a Palacio.

Por lo que estos políticos han dicho, a sus intimos, se espera que todos coincidan en recomendar al monarca que encargue del Gobierno a los liberales.

INCIDENTE RUIDOSO

Los periodistas arrojados de Palacio. Un detenido. Intento de agresión.

Momentos antes de llegar el conde de Romanones a Palacio, ocurrió en la puerta del Príncipe un ruidoso incidente, que pudo tener consecuencias desagradables, dada la iracundia empleada por los oficiales de guardia, al cumplimentar una orden de su jefe.

Acababan los agentes de la policía de exigir a todos los periodistas la presentación del carnet. Identificada la personalidad de todos y cada uno de los redactores de diarios de Madrid y provincias allí presentes, fueron invitados cortésmente a entrar en el portal de Palacio.

Poco después, los alabarderos de servicio ordenaron a los reporteros que salieran a la calle, y ya en la plaza de Oriente, los oficiales de guardia, con formas descorteses y violentas, dieron otra orden: la de que los periodistas se retiraran adonde estaban los curiosos, a los jardines de la plaza de Oriente.

Los periodistas hicieron presente a los aludidos oficiales que aquello constituía un atropello sin precedentes y que les imposibilitaba de cumplir sus deberes profesionales.

Pero estas discretas consideraciones se estrellaron ante la violencia de los militares, que, cada vez más descorteses, apremiaron para que se cumpliera la arbitraria orden de su jefe.

Ante el atropello, el redactor de ABC, Sr. Palacio Valdés, secundado por otros periodistas, protestó en la forma adecuada, lo que exasperó más todavía a los militares, que detuvieron al periodista citado y desenvainaron los sables con propósito de agredirle.

La intervención de los oficiales de Seguridad allí presentes hizo que el incidente no adquiriese otras proporciones, retirándose de Palacio todos los periodistas que hacían información de la crisis.

En el Senado.

Terminada la sesión, se reunieron en los pasillos de la alta Cámara los senadores, formando diferentes grupos, dedicados a comentar la actualidad política.

La nota de Maura fué el objeto principal de toda discusión, haciéndose sobre su fondo diversos comentarios.

La opinión de la mayoría de los senadores significados es que Dato, ya que ha sabido caer bien, de ninguna manera volverá a coger el Poder en el peligroso estado actual.

Creer muchos senadores que Dato esta noche aconsejará al rey una solución liberal, pues al presentarse ayer Romanones en la forma que lo hizo es que está preparado para coger el Poder.

Algunos senadores creen que las consultas se harán extensivas a otros hombres.

Los liberales estaban muy contentos. Un senador palatino y artista tenía que al venir una solución liberal se registrarán desórdenes.

Se fundamentaba en que la opinión está convencida de que es necesaria una política alejada de todo peligro intervencionista, y en que aún flota en el ambiente el recuerdo de «Neutralidades que matan».

EN EL CONGRESO

La expectación.

A las tres de la tarde comenzó a animarse la Cámara, y, poco después, por los pasillos y en el salón de conferencias, numerosos grupos tejían mil calendarios diversos, comentando, al mismo tiempo, el resultado de las consultas celebradas en Palacio por la mañana.

La nota de Maura.

De todas ellas la que más impresión causó fué la del Sr. Maura.

Los periodistas, que tenían copia de la nota facilitada por el Diógenes de doble, eran perseguidos por los diputados de todos los matices para que se la diesen a leer.

Después de leída, todos los comentarios coincidían en que el Sr. Maura no hace otra cosa que repetir las proclamas constantes de los que siempre han combatido el actual régimen, pero sin la autoridad

que a éstos da el haber denunciado el mal sin haber puesto en él las manos pedacadores y sin esperar de la iniciativa regia el remedio preciso.

Pasteleando.

Al poco tiempo el diputado nacionalista Sr. Salvatella fué abordado en el pasillo central. Tenía que comunicar nuevas interesantes.

Rodeado de periodistas comenzó diciéndole a éstos textualmente:

«Se nos ha preguntado si estamos dispuestos a contestar a una consulta que se nos hiciera, yendo...»

En este punto fué interrumpido por un secretario de la Cámara, quien, no dejándole continuar, se lo llevó aparte.

Después de hablar reservadamente unos momentos, volvió el Sr. Salvatella al grupo de periodistas, y continuó en esta forma, que, a nuestro entender, era algo distinta de la que había iniciado:

«El presidente de la Cámara nos pregunta a los firmantes de la proposición incidental si nuestra intención, al redactar ésta, era efectivamente hacer una manifestación de hostilidad al Gobierno o sólo reclamar otro procedimiento en la sucesión de los debates parlamentarios.»

—Y ¿qué quiere decir eso?—preguntó un periodista.

—Probablemente, se busca una fórmula que no estimo viable—contestó el señor Salvatella. Y voy a contestar por escrito.

Dice Cambó.

A los periodistas quedó la duda de si la consulta del presidente de la Cámara se haría también al Sr. Cambó, como jefe de los regionalistas, aunque éste no había firmado la proposición incidental.

Interrogado el Sr. Cambó, manifestó éste que no había recibido invitación alguna, suponiendo que la consulta se haría sólo a los firmantes de la proposición.

Preguntado después sobre su opinión respecto a la crisis, contestó que a él no le interesa la persona que haya de ocupar el Poder, y que lo único que le importa es la inmediata apertura del Parlamento para reanudar las sesiones de manera que se recupere el tiempo perdido.

Las contestaciones.

He aquí lo que ha contestado el señor Salvatella en nombre de los nacionalistas:

«Excelentísimo Sr. D. Augusto G. Besada.

Mi estimado amigo: Deseo contestar muy categóricamente a la pregunta que en nombre de usted me ha dirigido el señor Moral.

Estando convencido de que la esterilidad del Parlamento durante el mes en que ha funcionado era imputable tan sólo al Gobierno, cuando firmé la proposición incidental que en la sesión de ayer defendió el señor conde de Romanones, no me hacía la ilusión de lograr que una rectificación en la conducta de aquél viniese a hacer más fructífera la labor parlamentaria, sino que me guiaba el deseo de condenar, en la representación con que me honro, el proceder ministerial.

Si el desarrollo del debate a que dicha proposición dio lugar lo hubiese permitido, yo hubiera tenido el honor de manifestar a la Cámara lo mismo que dejo aquí consignado.

Soy siempre suyo, afectísimo, etc.»

El Sr. Llerroux contestó también inmediatamente al presidente de la Cámara, pero reservó el dar cuenta del sentido de ella a la voluntad del Sr. Besada.

El representante de la minoría conjuncionista, Sr. Nogués, ha dado a la consulta del presidente la siguiente respuesta:

«Conteste con sumo gusto a la pregunta que se sirve hacerme del alcaide, que doy a la proposición que firmé ayer, junto con otros representantes de grupos parlamentarios.

Podría concretar mi respuesta diciendo que no le di ni le doy más alcance que el que se desprende de su sentido gramatical y aun ese con la limitación de que para la minoría de Conjunción republicano-socialista, son ante todo y sobre todo preferentes los proyectos económicos y sociales, cuya pronta aprobación podría aliviar la crisis de dicha índole que atraviesa el país a consecuencia de la guerra europea.

Me parece también oportuno indicarle que, caso de haber explicado el voto ayer, hubiera dicho en nombre de mis compañeros, que éramos en absoluto ajenos a los conflictos entre las dos ramas del partido liberal y de alguna de ellas con el Gobierno, pues para nosotros, lo único que merecía la atención es que se perdiera lastimosamente el tiempo en el Parlamento, no acudiendo con premura a estudiar las cuestiones económicas y sociales que urge resolver.

Nada más, y se reitera de usted etc.»

Por «El Socialista».

Suma anterior: 60.705,20

Madrid.—E. Salmerón, 5; J. Martínez Simarro, 1; V. Bojo, 1; B. Lumberras, 0,50; R. Cordoncillo, 2; Producto de la venta de una caja de papel de fumar el 1.º de Mayo; 2; Círculo socialista de La Latina, 1; C. González Cuadrado, 1; Sociedad de vendedores ambulantes, 1,50; M. Sánchez Prados, 1; J. Soria, 0,50; M. Morla, 1; M. Aparicio, 1; E. Inglés, 0,50; L. Cano, 0,50; A. Ferreze, 1; R. Quintas, 0,50; Asdrubal, 1,50; Nieveccitas Torralva, 0,50; El Mueíl.—Sociedad obrera «El 1.º de Mayo».

Suma total hasta hoy: 60.731,20

EL PARLAMENTO

CONGRESO

Final de la sesión de ayer

ORDEN DEL DIA

Proposición incidental.

Se dió lectura a la proposición incidental cuyo texto damos aparte.

La apoyó el conde de ROMANONES. Anunció que sería brevisimo.

Me muevo a ello dos órdenes de consideraciones: que lleva la firma de diputados que no se sientan en estos bancos, lo que me obliga a que no salgan de mis labios palabras o conceptos en que no pudieran estar conformes, y, además, que no debemos plantear debates en que malgastemos el tiempo.

La opinión nos sigue atentamente y no nos mira con benevolencia.

Dire tan sólo cuál es el origen de esta proposición y cuál su finalidad.

Origen. Hace un mes que el Parlamento funciona y sólo se ha aprobado el primer artículo del primero de los proyectos que el Gobierno ha presentado a la Cámara.

¿A qué es debido? Para mí, a que el Gobierno ha querido someter todos los asuntos a la condición aprobatoria de un solo proyecto, que no es fundamental de la organización militar.

Por eso hemos venido a esta situación. El Gobierno no pisa tierra firme. Está en una ciénaga, y menos avanza cuanto más se mueve.

Recordó la situación en enero último.

El Gobierno fué requerido entonces para que urgentemente presentara los proyectos que demandaba la reconstitución del país.

El Gobierno no ha contestado a ese requerimiento hasta el mes de noviembre.

Recordó, entre otros discursos, el del Sr. Cierva cuando pidió medidas urgentes, apremiantes, e invitó al Gobierno a recoger las propuestas de la Junta de iniciativas.

El Sr. Cierva dijo que si el Gobierno las recogía, él estaba con el Gobierno, y si no, no.

Ha pasado un año; el Gobierno no las ha recogido. (Rumores encontrados.)

La situación de entonces es la misma de ahora, y agravada.

No se puede continuar así.

El Gobierno ni siquiera ha expuesto su criterio en las cuestiones fundamentales económicas.

Es más; la mayoría de los proyectos que sobre la Mesa quedaron en febrero están sin dictamen.

Tampoco ha hecho nada para aprebar los Presupuestos.

¿Cree el presidente del Consejo que podemos seguir así?

«En que han de ser las oposiciones las que aduzcan las iniciativas?»

No; esa es función del Gobierno.

Cree que usar el sistema de prórroga de sesiones supone violencia sobre las minorías.

A esa violencia contestan las oposiciones con la extensión del debate.

Esa situación, ¿es sostenible?

De ahí nuestra proposición, con la que proporcionamos medio al Gobierno para que exponga su criterio en los problemas económicos y demuestre a seguida que quiere hacer la obra y que detrás de sí tiene fuerzas suficientes en que apoyarse. (Grandes rumores.)

Si nos demuestra que quiere y puede, sentiremos verdadera satisfacción, y aquella benevolencia y colaboración nuestras seguirán acompañándole. (Rumores.)

Pero si, por el contrario, no se evidencia eso, ¡ah!, entonces ha llegado el trance supremo, y ese Gobierno tendrá que proceder como proceden siempre los Gobiernos que reconocen su impotencia y su esterilidad.

Y no digo más, porque ya basta. (Muy bien; aplausos en los liberales. Grandes rumores en la mayoría.)

El presidente del CONSEJO: No creí que nuestra conducta mereciera que las minorías se unieran a ese voto, a esa propuesta de censura y de singular oposición.

Son infundados los argumentos del discurso del conde de Romanones, breve, pero sustancioso. (Rumores, risas.)

El Gobierno cumplió su promesa al reanudar las Cortes en febrero.

No necesito decir cuáles fueron las causas—ajenas al Gobierno—que nos obligaron a suspender las sesiones que habían de proseguir en la primavera.

Nos vimos obligados a una intensa labor diplomática, que determinó muchos informes y consultas, un trabajo atento y delicado, que no podíamos simultanear con la asistencia parlamentaria.

Además, era de rigor legal el traer Presupuestos, y S. S. sabe que no era posible hacer el cómputo fundamental de ingresos.

Y, por último, habíamos adquirido el compromiso de anteponer a todo las reformas de Guerra; se necesitó tiempo y constituir un organismo militar.

Hemos venido a las Cámaras al comenzar noviembre, y declaramos que, a juicio del Gobierno, lo más vital y urgente era la materia militar.

En la totalidad del debate se exteriorizó la unanimidad de las oposiciones en cuanto al Estado Mayor Central que, funcionando con cierta independencia, fuera tamiz de los otros proyectos, y accedimos.

Dejamos sólo la prioridad para ese proyecto de Estado Mayor y el de rebaja de edades.

La anomalía parlamentaria no ha sido por culpa del Gobierno.

Respecto a los proyectos económicos, no es cierto que el Gobierno deje de responder a la gravedad de ese problema y de las circunstancias.

Así, después al Gobierno con grandísimo el haber logrado aquellos resultados que han sido consecuencias fatales de la guerra, como el aumento de nuestra exportación, la nivelación de nuestra moneda, el aumento del stock de oro en el Banco de España, etc.

Rechazó la intención de la alusión al Sr. Cierva.

Calificó el acto del conde de Romanones como asalto al Poder. (Aplausos en la mayoría. Protestas en los liberales.)

Las cosas, claras. (Más aplausos y protestas.)

—Nosotros—añadió—tenemos para gobernar, aparte la confianza del rey (que no nos ha faltado un instante), la de la mayoría.

El Gobierno, después de diez y seis meses de guerra europea, puede decir que no ha tenido el menor contratiempo dentro ni fuera de España, y ha logrado una paz moral y material completa, sin haber apelado jamás a suspender las garantías. (Rumores.)

Yo no quiero emplear la fuerza de la mayoría parlamentaria para seguir gobernando.

En estos momentos hay que hacer frente a un porvenir que miro con tranquilidad, pero que ha de producir preocupaciones hondas al que gobierna; y en estos instantes hace falta un Gobierno que cuente con la confianza de todo el país y que no inspire desconfianza al extranjero. (Aplausos y rumores.)

Si esa confianza me falta y derribáis a este Gobierno, el país lo aplaudirá.

Más si es equívoco, el país os acusará de haber interrumpido nuestra labor de paz.

Y como yo no quiero ser obstáculo para la solución, pido al presidente de la Cámara que suspenda ahora mismo esta sesión.

(Larga y reiterada ovación en la mayoría, poniéndose los diputados en pie. Algunos vivas a Dato. Grandísimas protestas en las izquierdas, que contestan con vivas a España y a la República.)

Rectificó el conde de ROMANONES.

El presidente del Consejo, en realidad, no se ha referido a la proposición ni a mis palabras.

Su señoría nos ha hablado de lo que ha sido su gestión; nos ha demostrado—dijo con gran ironía—la prosperidad de España, que no hay crisis económica, que estamos en el mejor de los mundos (Protestas en la mayoría; aplausos en los liberales), y que por ello son innecesarios los proyectos económicos, por lo visto.

Ha dicho S. S. que signo de ello es la situación de la peseta, y eso no es debido a nuestro trabajo, sino a la depreciación de las otras unidades monetarias; es resultancia de esa depreciación. (Muy bien, en los liberales.)

Cuanto al Banco, no ha aumentado el oro por iniciativa del Gobierno, sino porque ahora son circunstancias para el más propicio y pueda comprarlo.

Pero voy a referirme a algo más esencial.

El Sr. Dato califica esta proposición de «asalto al Poder».

Y eso se dice cuando viene suscripta por casi todas las oposiciones, no por iniciativa de un partido que aspira a suceder.

No se ha fijado el Sr. Dato en el agravio que inflere a todos.

Eso no puede decirse a un partido que ha prestado tan notoria colaboración al Gobierno.

Lo que ocurre es que S. S. estaba muy mal acostumbrado.

Su señoría no había encontrado obstáculo en el Parlamento, y si lo encontró nos tuvo a su lado.

Y eso hubiera seguido siendo así; pero no es posible ante el espectáculo de esta anomalía, porque pensamos que S. S. ha incumplido y está incumpliendo la obra económica. (Muy bien, en las minorías.)

El Gobierno cree tener el apoyo del país, y piensa: el partido que nos combata es traidor a la patria. (Muy bien, en liberales y demócratas. El Sr. Dato: No he dicho tal cosa.)

El conde de ROMANONES: Claramente lo dió a entender S. S., y lo subrayó la actitud de la mayoría con sus vivas. (Grandes aplausos en los liberales; rumores de aprobación en los bancos republicanos.)

Pero aunque el Gobierno diga que cree contar con el país, su primer apoyo es el de la mayoría en el Parlamento.

Dijo luego que si fueran ciertos los peligros internacionales que insinúa el señor Dato, todos le apoyarían. Pero lo que no puede hacerse es apoyar a un Gobierno que deja abandonados los intereses del país.

Yo me siento tranquilo y me remito al juicio del país. (Grandes aplausos en los liberales.)

Rectificó el presidente del CONSEJO. Me limitaré a decir que S. S. no tiene derecho a dar torcida interpretación a mis palabras.

Yo no he pretendido agraviar a las oposiciones, hacia las cuales he tenido frecuente razón de gratitud.

Por lo demás, yo debo repetir que después de lo que ha dicho S. S., el Gobierno no puede seguir aquí. (Grandes y enérgicos rumores, que ahogan la voz del Sr. Dato.)

Insistió en que se debía suspender la sesión.

No le parece así al conde de Romanones? (Asentimiento de éste.)

El PRESIDENTE: ¡Se levanta la sesión!

Grandes aplausos a sus respectivos jefes en la mayoría y en los liberales.

SENADO

La sesión de hoy.

A las cuatro de la tarde abrió la sesión el Sr. Sánchez de Toca.

Asistieron treinta senadores.

Fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Se leyó la comunicación del Gobierno de estar en crisis, y rogando se suspendan las sesiones hasta que el jefe del Estado renuncie.

El PRESIDENTE: Después de leída esta comunicación del Gobierno, se suspenden las sesiones.

Para la próxima se avisará a domicilio.

Un SENADOR: ¡Viva el rey!

Los senadores presentes no le contestan, cogen el sombrero y se marchan.

Los mineros de León

Mitín importantísimo. Centro católico. La Juventud socialista. Mas donativos.

Se ha celebrado un mitín importantísimo en la cuesta de San Roque, al que acudió bastante número de compañeros y compañeros, a pesar de la pertinaz lluvia que durante el acto cayó.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Benito Gutiérrez, minero; Bernardino del Teso y Eleuterio Provecho, que presidió.

Se ocuparon extensamente de los fines que persigue la organización, y instigaron acerbamente a los organizadores del borregato católico.

Fueron muy aplaudidos.

A unos cuantos estómagos agradecidos, pertenecientes al caciquismo de Pola de Gordón y a la dirección de las minas, se les ha ocurrido la fundación de un Centro católico, para castrar las energías de los trabajadores.

Se de memoria que ningún minero ha de alistarse en el Centro laudado, pues la clase trabajadora sabe ciertamente que los señores que han iniciado el repetido Centro lo crean con objeto de restar fuerzas a la Sociedad de mineros «La Aurora».

Los trabajadores no deben olvidar que estos caballetes no se han acordado jamás de la suerte nuestra, hasta ahora que van viendo que la labor de los parias es obra de los parias mismos.

¡Ojo, pues, compañeros, con esta trampa!—Hasta la hora presente, son 26 los jóvenes mineros alistados para constituir la Juventud socialista.

En breve plazo quedará constituida.

¡A trabajar, pues!

A la lista que publicaba días anteriores, relacionada con los donativos recibidos, he de añadir cien pesetas más de los tipógrafos madrileños.

Si recibimos más cantidades, las publicaremos en días sucesivos.—El obrero rojo.

Iglesias en el Parlamento

Una aclaración.

El pueblo de la provincia de Castellón a que se refería Iglesias en uno de los ruegos que dirigió ayer al Gobierno en la sesión del Congreso, y en el que el gobernador se había negado a aprobar el reglamento de una Sociedad obrera, se pretexto de que a ella pertenecían mujeres y su Consejo de administración estaba formado por hombres, es Barriana. Nos conviene hacer esta aclaración, por no haber salido en la reseña de la sesión el nombre del pueblo aludido.

VIDA OBRERA

Convocatoria.

La Sociedad de resistencia de obreros mineros, de Gallarta, celebrará junta general extraordinaria el día 10 del actual, a las ocho de la noche, o en su defecto, el día 11, a la misma hora, para discutir el proyecto de reglamento por el que se ha de regir la Federación provincial de mineros de Vizcaya.—FRUCTUOSO URBINA, secretario.

¡Socialistas! Debéis considerar cuestión de honor el que lean vuestro órgano en la Prensa municipalísimos trabajadores.

SUCESOS

Herido en defensa de su madre.

En la calle de Navarra, 4, riñeron dos mujeres.

A la defensa de una de ellas salió el joven de quince años Pedro Lara Rubio, y a la defensa de la otra salió el esposo de la aludida, Manuel Montes Local, de treinta años.

Los dos varones riñeron a su vez, y Manuel, con una navaja cabritería, quiso acabar la reyerta, infiriendo una puñalada en el pecho al joven Pedro.

El herido fué asistido de primera intención en la Casa de Socorro de los Cuatro Caminos, y después pasó al hospital de la Princesa.

El agresor quedó encerrado en los calabozos del Juzgado de guardia.

La campaña contra el Gobierno

Pamplona.—Secundando la campaña nacional que actualmente lleva a cabo la clase trabajadora española, se ha celebrado en esta un mitin, que ha estado muy concurrido, para exigir al Gobierno interceda en el abaratamiento de las subsistencias y dicte leyes de carácter social.

El acto ha tenido efecto en el local de las Escuelas de San Francisco, dirigiendo la palabra los compañeros Meneses, Ramos y Utriz, todos los cuales se expresaron en tonos enérgicos, acogidos con grandes aplausos.

Al final se han leído las conclusiones, siendo aprobadas. —Q. L.

Gijón.—El viernes último se celebró el mitin a que ya me había referido en una información anterior, organizado por el Comité de la Federación local domiciliada en la calle de Anselmo Cifuentes.

El salón estaba llenísimo de concurrentes.

Presidió el compañero Carrillo, y hablaron Leoncio García, que leyó una senda carta de la Agrupación de camareros, mandando a adhesión; Roberto Yina, por la de dependientes; José de la Fuente, de San José; Ángel Martínez, por la Agrupación Socialista, y Manuel Llana, por los mineros.

Todos los oradores estuvieron enérgicos y acertadísimos. Llana fue llamado al orden por el representante de la autoridad cuando se ocupaba del discurso del conde de Romanones.

Reino gran entusiasmo. —Llorca.

San Sebastián.—El próximo miércoles se celebrará un mitin por subsistencias en el salón Miramar, secundando así la campaña iniciada por la Unión General de Trabajadores.

En este acto tomarán parte elementos de la localidad, Tolosa y Bilbao. —Pezada.

LA GUERRA

Nada nuevo. Consejo de guerra en Francia.—La actitud de Grecia. —Un artículo de El Humanista.

Sólo ha habido lucha de artillería y de minas en los diversos frentes de batalla.

Ayer mañana se celebró en París, bajo la presidencia del general Joffre, el primer Consejo de guerra de las naciones aliadas para coordinar las operaciones en todos los frentes.

Asistieron jefes de los Estados Mayores de Rusia, Inglaterra, Italia, Bélgica y Servia.

Todavía no ha aceptado Grecia definitivamente las pretensiones de las potencias aliadas.

Estas han comenzado a poner en práctica las medidas de coacción meditadas para obligar a Grecia al cumplimiento de sus compromisos.

Son procedimientos iguales a los adoptados hace quince días; es decir, que se impide la salida de los puertos de las naciones aliadas a todo buque con cargamento de víveres destinados a Grecia.

Bajo el epígrafe "Lo que hacía falta decir" ha publicado nuestro colega de París *L'Humanité* el siguiente artículo:

«Desde la ruptura de hostilidades, nuestros grandes periódicos de información han publicado inexactitudes de tanto bulto y hasta tal punto han extraviado el juicio de sus lectores, que se explica perfectamente el que, de buena fe, pongan en duda los neutrales el valor de nuestras afirmaciones.

A partir del comienzo de la guerra, casi toda la Prensa se hacía eco de nuestra jactancia. «Los alemanes huyen como liebres ante nosotros» (estilo oficial, y mientras tanto, fracasábamos en Dienzue y en Morhange. «Para hacer prisioneros a los alemanes basta enseñarles unas migajas de pan», y en Charleroi éramos derrotados. Más tarde, «el rodillo ruso va a llegar a Berlín en cinco jornadas», y hace unos cuantos meses que las tropas del zar evacuaron Polonia y que Varsovia está en poder de los alemanes.

Luego de censurar sus procedimientos de combate y acusarlos de «esconderse cobardemente bajo tierra, como topos», a la vez que ensalzábamos el heroísmo de nuestros soldados, que, alta la frente, dejaban aguijear la piel, después de todo eso, repetimos, nos esforzamos en aprovechar las enseñanzas de los «topos», y, con palas y picos, abrimos trincheras admirables y seguras, y por medio de zapatas, intentamos destruir las de ellos.

Y no nos burlábamos de la cruz de hierro? Nosotros no teníamos necesidad de esos grotescos juguetes para estimular el valor e inflamar el patriotismo de los nuestros.

Lo que no ha impedido que, como simulador de esa cruz de hierro, hayamos distribuido un no escaso número de cruces de guerra entre aquellos que ni siquiera han visto la línea de combate.

Cuando el enemigo solicitó oro de los particulares, también nos apresuramos a zaherirlo. «Escasos de fondos han de hallarse cuando apelan a tal procedimiento». Meses después lo empleábamos nosotros. Ministros, funcionarios, diputados, sacerdotes, profesores, cuantos tenían un átomo de autoridad, demandaban la entrega de luises.

Llegó un momento en que aseguramos que el hambre iba a hacer presa en Alemania, que la carestía iba a obligar a la creación de impuestos sobre los artículos de primera necesidad, que iba a ser necesario regular el consumo de víveres. Desbordábase en Francia el buen humor,

y eran de oír los chistes que se hacían a costa de los «boches hambrientos», sin precaver que un día seríamos nosotros quienes discutiríamos la precisión de establecer nuevos impuestos, de limitar el consumo, de evitar los acaparamientos, de prohibir la exportación. ¡Cuanto mejor que todo eso lo hubiéramos discutido anticipadamente!

Y en lo que concierne a las operaciones militares y a la situación diplomática, hemos perdido ya la cuenta de nuestras victorias en los campos de batalla y de los éxitos franceses en las cancellerías del mundo entero.

Pero ayer mismo, ¿no celebraban muchos periódicos, en términos de exagerado lirismo, las derrotas búlgaras y los triunfos serbios, cuando no se trataba sino de episódicas acciones cuyo resultado no impedía, ni siquiera retrasaba, la lenta opresión del pequeño y desventurado balcánico por las tropas austro-alemanas?

En fin, profeticemos éxito, como llá, pero *tesonancemos* que hoy, como ayer, los alemanes sólo están distanciados de París de dos a tres horas en automóvil, que ocupan en Rusia algunos miles de kilómetros cuadrados, que son dueños de Bélgica y de Servia, que los Dardanelos no se han forzado aún y que la expedición a Salónica de nuestras tropas no parece haber sido ni harto seriamente discutida, ni decidida con la suficiente rapidez, ni siquiera bien organizada por los aliados.

Y nuestros diplomáticos triunfos? ¡Ah! Diríjase la vista a los Balcanes: Bulgaria en contra nuestra, y Grecia y Rumania, vacilantes, en espera del resultado de las operaciones que efectúan los imperios centrales para tomar partido.

Reclamaciones y huelgas

Huelga en La Matana.

La Asociación general del Arte de Imprimir nos comunica que el personal de cajas, linotipias y máquinas de los talleres donde se confeccionan *La Matana* y *El Siglo Futuro* se ha declarado en huelga por haber ocupado la regencia de los talleres Rafael García e hijos, razón social de traidores impenitentes.

Serán considerados traidores a la causa del trabajo quienes lo acepten en los mencionados talleres.

Los mineros de Naranco.

Se han declarado en huelga los obreros de las minas del Naranco, propiedad de la fábrica de Mieres, a causa de haber sido despedido injustamente un compañero.

Se designó una Comisión que irá a Mieres a recabar el apoyo del Sindicato minero.

En Barcelona.

Se han reunido los delegados obreros y los patronos cilindradores y aprestadores con objeto de buscar una solución a la demanda de aumento de salario presentada por los primeros.

No hubo acuerdo posible. Los burgueses aceptan parte del aumento pedido, pero no la totalidad.

Lo concedido es lo siguiente: Los aprendices de catorce a quince años, que cobraban como mínimo 9 pesetas semanales, cobrarán 10; los de quince a diez y seis años, que cobraban 12, cobrarán 13,50; los de diez y seis a diez y ocho, que cobraban 15, 16,50; los de diez y ocho a veinte, que cobraban 18, 20; los de veinte a veintuno, que cobraban 22, 24,50; los de veintuno a veintidós, que cobraban 25, 27 pesetas, y las mujeres cobrarán 2 pesetas más de lo que en la actualidad perciben.

Los comisionados obreros no se juzgaron autorizados para aceptar el ofrecimiento patronal, por lo que se reunirá la Sociedad sin pérdida de momento, con objeto de dar una contestación categórica.

Rodríguez de Vicente

El día 10, a las nueve de la noche, dará una conferencia en la Casa del Pueblo este querido camarada, diputado por Buenos Aires, la cual tendrá por tema «Acción socialista de Sudamérica».

El impuesto de Consumos

El Ayuntamiento de Santander ha tomado el acuerdo de dirigirse a las Cortes en demanda de autorización para gravar los artículos que se considere necesario y establecer el impuesto sobre los vinos.

Fue desechada una proposición de los republicanos, parecida a la hecha en 1910 por los concejales socialistas, tendiente a gravar la propiedad; en armonía con los acuerdos adoptados en la asamblea de Ronda, relacionada con el impuesto único, a la que se adhirió el Municipio de Santander.

Como se ve, volveremos a los ominosos tiempos del impuesto de Consumos, portando, por añadidura, los sustitutos, creados al efecto de su desaparición.

La aciaga administración del Ayuntamiento, a la torpe gestión económica de esta porquería, atraviesa una situación insostenible.

La insostenible situación, por fuerza de las circunstancias, política de letargo que padecemos. —Vasay.

Notas barcelonesas.

¿Maniobra policíaca?

Hace dos días la Prensa local viene ocupándose con alguna extensión de un suceso que nos ha traído a la memoria las infinitas hazañas realizadas en diversas ocasiones por los confidentes de la policía, ejerciendo el odioso papel de elementos provocadores entre los obreros.

Según se desprende de los relatos publicados, noticiosos el Sr. Martorell, jefe de la brigada destinada a la persecución del anarquismo y socialismo, de que algo se tramaba, personóse anteayer, en unión de otro jefe de policía y de algunos agentes, en las inmediaciones de la estación, que por cuenta de la Compañía de M. Z. A. se está construyendo cerca del muelle, y después de permanecer escondidos durante algún tiempo, vieron acercarse cuatro sujetos a quienes dieron la voz de alto, logrando escapar uno de ellos y siendo detenidos los tres restantes.

Los detenidos resultaron ser Adolfo Fernández Tomás, Manuel Solé Guillamat y Arpal Rubio, presidente el primero de la Unión de obreros albañiles mero de la Sociedad de la Junta de «La Unión», y miembros de la Junta directiva.

Registrados los detenidos, fué el Fernández un artefacto de base circular, de unos cinco centímetros de diámetro, de forma cilíndrica, cónica en su terminación, midiendo unos 25 centímetros de altura. Parece preparado para ser disparado con mecha.

Tal es, en síntesis, el hecho que, ocurrido en Barcelona, se presta a no pocos comentarios.

Parece que los detenidos han declarado que el objeto que les movía a colocar el petardo en las obras en construcción de la estación ferroviaria no era otro que el de ejercer un acto de sabotaje contra la Compañía a la que tiene declarado el boicot «La Unión», por pagar los jornales a los obreros albañiles en ella empleados a 4,50 pesetas en vez de las 5 que constituyen el jornal del oficio.

Pero ¿cómo tuvo conocimiento la autoridad de que aquella noche y en hora determinada se colocaría el aparato de referencia en la estación? ¿Cómo se explica que hasta el presente haya sido detenido por la policía? ¿No inducen a pensar estas anomalías que aquí tal vez ha jugado importante papel algún agente provocador, acaso a las órdenes de la policía, para permitir a ésta la realización de un gran servicio destinado a proporcionar el aplauso y acaso alguna otra recompensa a los autores del sensacional descubrimiento?

Esperemos que el misterio se vaya aclarando para hablar con la extensión debida del suceso objeto de estas líneas. Interin, juzgamos un deber hacernos eco de la protesta hecha por la Sociedad «La Unión» contra quienes han afirmado que el acto era consecuencia de un complot tramado en la Sociedad.

No hubo tal complot, como no hubo las reuniones secretas que suponen quienes a sueldo de la prensa reaccionaria no reparan en cometer las mayores bajas con tal de agradar a sus amos...

J. C.

Los Tribunales industriales

Elección del de Madrid.

Se ruega encarecidamente a los compañeros que se les haya dado cargo en esta elección por la Casa del Pueblo concurran, sin falta alguna, el jueves próximo, día 9, a las nueve de la noche, para recoger los documentos.

La Casa del Pueblo a todos los obreros

Camaradas: El domingo 12 del corriente se va a verificar en Madrid la elección de este Tribunal. El valor que este organismo tiene para la clase trabajadora quedará demostrado con decir que todo litigio que por accidente del trabajo surge tiene que resolverse en él. No sólo es esto. Conocerá también dicho Tribunal de toda infracción de contrato de trabajo, tanto individual como colectivo, presuponiendo el existente siempre entre el que paga un salario y quien le percibe. Si agregamos que por necesidad ha de promulgarse la ley de Contrato de trabajo, nos dará idea exacta de su importancia.

Las condiciones de la elección.

Se han hecho 52 Secciones, proporcionadas al número de electores inscriptos, como la ley previene.

Las Mesas estarán compuestas por un presidente y un suplente, designados ambos por la Junta local de Reformas sociales, y cuatro interventores, que, por mandato de la ley, han de ser los dos más ancianos de la Sección y los dos más jóvenes.

Esto nos parece un tremendo disparate; pero hay que aceptarlo.

Se constituirá la Mesa a las siete de la mañana, y comenzará la elección a las ocho en punto, cerrándose a las cuatro de la tarde, para comenzar el escrutinio. Todos los obreros electores han de procurar acudir a votar con tiempo suficiente. En esta elección no han de encontrar ofrecimientos, ni figurinos, ni dinero; pero deben pensar que si un día se accidentan encuentran en sus compañeros un apoyo para defender la razón y la justicia.

La candidatura.

La forman treinta y cinco compañeros, dos en asamblea magna de Juntas elegidos.

directivas. He aquí sus nombres:

Manuel Cordero, José Maeso, Eduardo Torralva Beci, Lucio M. Gil, Francisco Largo Caballero, Victoriano Orosa, Ramón Martín, José Rives Moyano, Andrés Saborit, Mario Anguliano, Pablo García de Fernando, Desiderio Tavera, Jesús Deñoro, Eusebio García, Saturnino González, Antonio García Quejido, Fermín Blázquez, Pablo Cervera, Mariano Galán, Tomás España, Antonio Génova, Ricardo Caballero, Eduardo Álvarez, José de Villena, José Pol, Ernesto Solís, Pedro Fernández, Luis L. Santamarina, Juan José Morate, Laureano Briones, Antonio Ferrazuelo, Abelardo Martínez, José María Plaza, Carlos Álvarez y Joaquín Seiler.

Estos treinta y cinco camaradas son los verdaderos representantes de la clase obrera madrileña, y por esta razón han de salir elegidos ese día. Triunfo que no es suyo, sino de todos los obreros que admiten la lucha de clases, únicos que deben tener derecho a ser electores de este Tribunal.

Nacen estos organismos a base de la lucha existente entre trabajo y capital, patronos y obreros; si una de estas dos clases se inhibe de la misma o se suma a la otra, huelgan estos Tribunales, Juntas locales e Instituto y todo lo que viene a dificultar un tanto la contienda señalada.

Nuestros enemigos.

Somos democratas y, por consiguiente, por la representación proporcional y de su manera de pensar no podemos poner en práctica esta elección personal, porque no reconocemos la lucha de clases al adversario. No es una idea, como pretendían explotar los Sindicatos llamados católicos—por amarillos los conocemos los trabajadores—, sino de intereses.

Todos sabemos, principalmente vosotros, obreros, para quien esto se escribe, que en la Casa del Pueblo se respeta, quizá como en ninguna otra parte, la libertad de conciencia. ¿Qué razones hay para crear Sociedades disidentes? Las que siguen: la mala situación económica, que tan bien conoce y procura perpetuar la gente necia, es causa de que algunos obreros abandonen a esos Sindicatos o Patronatos, regidos por curules, donde les dan bien poco por cierto, unas alpagatas, sábanas o camisas, mientras les arrastran la conciencia. Estos no son los más culpables; pero mientras allí permanezcan, no podemos concederles beligerancia, porque, inconscientemente quizá, son instrumentos del capital. Hay otros que son los verdaderos culpables.

Durante las huelgas, los patronos ofrecen siempre los mejores puestos a los que quieren traicionar su causa; como esto es imperdonable, el que lo hace o piensa hacerlo, acude a esas casas, donde únicamente tienen cabida. Por eso no queremos concederles personalidad: porque nos traicionan en las huelgas, yendo a ocupar el puesto que nosotros dejamos vacío, para dar el triunfo al patrono, sin perjuicio de disfrutar las ventajas que por nuestro esfuerzo conquistamos. Esta es la causa de nuestro desdén, y no el que sean católicos, como afirman.

La identificación personal.

Para justificar la personalidad del elector en el momento de emitir su sufragio, puede hacerse con estos documentos: cédula personal, licencia militar o pase de excedente de eupo, contrato de inquilinato y cartilla acreditativa de pertenecer a alguna Sociedad obrera.

La situación de las fuerzas que el día 12 van a contender es la siguiente: de los 40.000 (en números redondos) obreros asociados de la Casa del Pueblo, sólo unos 30.000 tienen voto; los demás quedan excluidos por la edad; los amarillos, también en números redondos, no alcanzan la décima parte.

Obreros, cumplid con vuestro deber. Las candidaturas las encontrareis en las puertas de los colegios. Votad la que os entregue.

El Consejo.

Noticias diversas

Emigrantes detenidos.

Han sido detenidos por la policía de la frontera, al intentar pasar a Francia, 36 obreros de la provincia de Cáceres, que vinieron contratados por un gancho, y a los cuales se les negó el pasaporte por carecer en absoluto de contratos de trabajo. Sin embargo de esto, el gancho quiso introducirlos en la vecina república, dando lugar a que el gancho fuera detenido y los 36 obreros reintegrados a su provincia por cuenta del Estado. —Pezada.

Obreros! Comprad EL SOCIALISTA. Es el diario que siempre defiende vuestros intereses, y por lo mismo, debéis procurar por que viva y prospere.

Anticlericalismo en acción.

El 29 del finado noviembre han contraído matrimonio civil en Barcelona los jóvenes Ernesto Gallimé y María Mari, hijos de nuestros correligionarios José y Jaime, de Barcelona y Palma de Mallorca, respectivamente.

Desearíamos toda suerte de felicidades.

Ribado.—Con el nombre de France ha sido inscripto en el registro civil un hijo del consecuente anticlerical y querido correligionario García Iglesias.

Este es el segundo hijo que Iglesias libra del ensabido y antihigiénico chapuzón, hallándose, tanto el recién nacido como su madre, en perfecto estado de salud.

Triunfos obreros

Los dependientes de Avilés.

Merced a una persistente campaña de convicción, hecha cerca del público de aquella ciudad por la Asociación de dependientes de comercio e industria de la misma, ha logrado ésta concertar con los patronos comerciantes un contrato en el que se estipula el cierre de los establecimientos a las ocho de la noche.

Felicitemos a los camaradas dependientes y al público de aquella localidad, que eficazmente ha cooperado al éxito, pues absteniéndose de comprar después de las ocho, ha llevado al convencimiento de los patronos la conveniencia de firmar el contrato concertado.

Los trabajadores fabriles de Tolosa.

La Asociación de obreros de Tolosa ha obtenido un triunfo importante, sin necesidad de acudir a la lucha, merced al acuerdo con que aquellos compañeros han sabido llevar a final las gestiones que siguieron a sus peticiones a los patronos.

Nacidas éstas de una justa necesidad, cuales la carestía que a la vida ha llevado la guerra europea, todos aquellos trabajadores comprendieron la defensa que debían hacer de sus pretensiones, y como un solo hombre respondieron en todo momento.

La Asociación patronal respondió primeramente con unas concesiones, que, por no resolver lo que los obreros pretendían, fueron rechazadas.

Ante esta actitud de los trabajadores, la patronal dijo que estudiaría nuevamente la cuestión; más como el día que expiraba el plazo señalado para el estudio los obreros recibieron una nueva comunicación de la patronal diciendo que darían a conocer sus acuerdos tan pronto les fuera posible; los obreros fijaron a los patronos un plazo determinado para la contestación.

La Asociación patronal se reunió de nuevo, y acordó dejar sin efecto sus acuerdos anteriores, y que cada patrono resolviera con sus obreros.

Resultado: que los trabajadores han logrado aumentar 25 céntimos en el jornal de los varones y el 10 por 100 en el de las mujeres y aprendices.

Felicitemos a tan valientes luchadores por el triunfo obtenido y por el acierto empleado.

Casa del Pueblo

Sociedad de albañiles «El Trabajo».

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria los días 9, 14 y 15 del corriente mes, a las siete de la noche, en el salón grande de la Casa del Pueblo, al objeto de discutir el orden del día reglamentario y proceder a la elección de cargos.

Reuniones para mañana.

En el salón grande: a las seis, carpinteros de armar; a las diez, peluqueros y barberos; a la una, cocheros.

En el salón pequeño: a las nueve y media, Sindicato ferroviario del Tajón.

SE JUEGA...

En Vitoria.

El pasado verano la autoridad sorprendió en ésta una importante chirlata, viniendo el consiguiente proceso.

Ha poco, el juez solicitó del Municipio un local para depositar las mesas y otros enseres tomados a los jugadores. El Ayuntamiento accedió a lo solicitado.

Mas cuando los empleados municipales fueron a recoger los artefactos, no se les dejó sacar éstos del local del juego; se les dijo que se hablaría con el juez. Y, efectivamente, tan bien ha salido esta gestión, que hoy se juega en el mismo local tan escandalosamente como antes de la sorpresa.

En Grado.

En este Concejo se juega escandalosamente. Si el gobernador o el ministro de la Gobernación quieren saber cómo, cuándo y dónde, diríjanse al director de *Mosconia*, el cual está en el secreto de todo.

En Morón de la Frontera.

En esta se juega sin miedo a la más mínima prohibición.

Pasan cosas verdaderamente inmorales. Personas honradas, entre ellas muchos corredores de comercio, se han convertido en asiduos jugadores. Hace pocos días un individuo perdió una piara de ovejas.

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—A las cuatro y tres cuartos, Anibal y Canciones epigramáticas por Amalia Isaura. —A las nueve y tres cuartos, Anibal y Canciones epigramáticas por Amalia Isaura.

APOLO.—A las cuatro, La patria, el hijo y el nido del principal. —A las seis y media, La mazorca roja y Diana cazadora o pena de muerte al amor. —A las diez y tres cuartos, El nido del principal. —A las once y tres cuartos, Diana cazadora o pena de muerte al amor.

COMICO.—A las cuatro, Los perros de presa. —A las seis y cuarto, La casa de Quirós y El gusano de luz. —A las diez y cuarto, ¡Eche usted señoras! y La casa de Quirós.

PRICE.—A las cuatro y media, El rey que robó y El oficial de guardia. —A las diez, El Cristo de la Vega.

CERVANTES.—A las cuatro y media, La escondida senda y Pastor y Borrego. —A las diez y media, Pastor y Borrego.

PHILIP-TEA ORUS. IMPRESOR, PIZARRO, 18.

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.-Calidad excelente.-Baratura en los precios.
Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa - Socialista - Madrileña.

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, núm. 1 (teléfono 5.099).
Cava Baja, 33.
Valencia, 5 (teléfono 4.795).

Pilar, 41 (Guindalera).
Martínez Campos, 1.
Libertad, 26 (teléfono 4.368).
Juan Pantoja, 9 (teléfono 3.691).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Platos del día (miércoles).

A las doce.—Cocido con sopa. 0,50 ptas.
A las seis.—Bacalao a la vizcaína. 0,60 —

IZARDONERÍA COOPERATIVA
DE LOS
GOCHOS DE MADRID

Travesía de San Mateo, 6.

Trabajadores!
Comprando en
esta Cooperativa
encontraréis exactitud en el peso,
y en la calidad del
producto.
Se sirve a domicilio.

Travesía de San Mateo, 6. (Teléfono, 5.166.)

LA MUTUALIDAD OBRERA

Cooperativa Médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2, Casa del Pueblo. Secretaría 38 (tel. 4.744)

PERSONAL TÉCNICO

30 profesores de Medicina.
3 ídem de Cirugía.
3 ídem de Toxicología y Ma-
trón.
2 ídem de Partos.
12 profesoras en Partos.
5 practicantes de Cirugía.

CONSULTORIOS

Norte.—Eloy González, 18, hotel.
Sur.—Cava Baja, 1, principal.
Central.—Luna, 10, principal.
Atocha.—Atocha, 34.
Este.—Alcántara, 16, hotel.
Tetuán.—Wad-Ras, 14, hotel.
Puente de Vallecas.—Gerona, 5.

FARMACIAS

Mesón de Paredes, 20 (abierta toda la noche).
Gral. Martínez Campos, 1.
teléfono, 5.245.
Ancha de San Bernardo, 14.
Calle del Pacífico, 7.
Hermosilla, 3. tel. 4.841.
O'Donnell, 21 (Tetuán).

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas.

Entierros. Adultos: Ocho con cuatro caballos empachados.
Niños: Ocho con dos caballos empachados.
Servicios de vacunación, inyecciones, inyecciones antitíficas, hipodérmicas y subcutáneas, etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Especialidades elaboradas para los enfermos de La Mutualidad Obrera, que lo necesitan por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

-M. ROCA-

FOTÓGRAFO

Gran Premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912. TETUAN, 20, Madrid.

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurès, Iglesias, Quesada, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Pascual Pérez, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gascó, Varela, Gascó, Sánchez, Casas, Merodio, Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, J. de Villena, J. Besteiro, A. Atienza, A. Sabarrit, L. Martínez, etc., etc.

Grandes descuentos a Centros y Sociedades.

Rito

Esteban.

Sastre.

Farmacia, 3.

Trajes para Mecánicos

Género superior.

Hechura esmerada.

Precios económicos.

Cooperativa Socialista Vizcaína.

Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios.

Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, alpar-
gatas y batería de cocina.

San Francisco, 9.—Urazurrutia, 38.

Alameda San Mamés, 12.—BILBAO

Biografías y semblanzas.

R. Jaén.—Roberto Owen. 15 céntimos.
L. Alas.—Proudhon. 15 »
Buylla.—Saint-Simon. 15 »
Besteiro.—Luis Blanc. 15 »
Bernis.—Carlos Marx. 30 »
Aquino.—Estudios biográficos. 50 »
Fidel.—Pablo Iglesias. 50 »

PROGRAMA

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL

En hojitas sueltas, muy bien impresas, ha sido editado por la Federación de Juventudes Socialistas.

Es muy útil a las Agrupaciones y Juventudes para hacer propaganda.
Precio del millar, 2 pesetas; 500, una peseta. A cada pedido se acompañarán 25 céntimos para el certificado.

Pedidos a la Federación de Juventudes, Pz. 15, segundo, apartado, 604, Madrid.

Acción Socialista

Revista semanal ilustrada

Economía.—Sociología.—Religión.—Literatura.—Folleto en: cuadernillo.
Precio: 10 céntimos

Almanaque socialista para 1916.



Los encargos, a la Administración de EL SOCIALISTA, Pz. 15
Los pagos anticipados.

Acaba de ponerse a la venta con un contenido variadísimo. Entre otras cosas publica: un hermoso cuento del gran literato y socialista francés Anatole France, un admirable trabajo de Havaux sobre técnica profesional, de elevado espíritu pedagógico; los latifundios en España; la guerra europea, con curiosas estadísticas acerca de su coste, y referencias a la actitud de los socialistas; una reseña de la prensa socialista; legislación social, con un índice de Leyes, reales decretos, etc., publicados en 1915 hasta fin de octubre, una reseña de la bibliografía económica-social; poesías escogidas de nuestros clásicos y de poetas modernos nacionales y extranjeros; pensamientos de los más famosos escritores socialistas; datos interesantísimos referentes a España sobre demografía, carestía de la vida, presupuestos del Estado, gastos de la campaña de Marruecos, la emigración, la propiedad, la riqueza y la pobreza del suelo español, etc., etc. Contiene además profusión de grabados, retratos de actualidad y caricaturas, chascarrillos y otros artículos y originales de interés y una detallada y completa relación de las Agrupaciones, Juventudes y Grupos femeninos socialistas españoles.

Un volumen de SESENTA y CUATRO PÁGINAS, QUINCE CÉNTIMOS. En los pedidos mayores de diez ejemplares se hacen descuentos.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

A 5 céntimos.

Meliá.—Ganarás el pan... (cuento).
— Aventuras de un niño de paja (idem).
— Juan Soldado (idem).
Meliá.—El pobre Pepín (idem).
— Los emigrantes (idem).
— El hijo del minero (idem).
— El cleveco (idem).
— Fia en Dios... (idem).
— Caridad (idem).
— El repatriado (idem).
— Pequeñas verdades.
Mara.—La indiferencia en materia política.
Dombey.—El Primero de Mayo a través de los tiempos.
Gorki.—Compañeros.
Carretero.—Catecismo socialista.
A 10 céntimos.
Lafargue.—El ideal socialista.
Leyes de reunión y de asociación.
Kautsky.—La teoría y la práctica en Marx.

Torralva Beci.—La civilización y la guerra.
Meliá.—Los rechazados (dos monólogos, en verso).
Meliá.—La guerra y la patria.
— Moral católica y moral socialista.

A 15 céntimos.

Almanaque Socialista de 1916.
Guesde.—El Colectivismo.
Rouanet.—Filosofía socialista.
Domenech.—Educación socialista en España.
Lluria.—La máquina contra el progreso.
— La máquina a favor de la Humanidad, según las leyes naturales.
Iglesias.—Las Sociedades de resistencia.
R. Jaén.—Roberto Owen.
L. Alas.—Proudhon.
Buylla.—Saint-Simon.
Besteiro.—Luis Blanc.
Rios.—Los orígenes del Socialismo moderno.
Doctor Queraltó.—Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis.

E. de Amicis.—Cuentos.
Varios.—La propiedad.
J. Roca.—Socialismo.
J. López y López.—Los terrores, honra de España.
A 20 céntimos.
Lafargue.—El materialismo económico.
Th. Dan.—La revolución rusa.
Almanaque.—Lecturas para obreros.
Guesde.—Colectivismo y revolución.
A 25 céntimos.
Droste.—Estudio acerca del Socialismo científico.
Iglesias.—Mitin de controversia en Santander.
Traclet.—Democracia socialista y Anarquismo.
Lluria.—La Cooperación.
P. Carretero.—Celebración de actos cívicos.
A 30 céntimos.
Lafargue.—El Socialismo y los intelectuales.
Ley electoral.
F. Bernis.—Carlos Marx.

Leyes y reglamentos de Accidentes de trabajo y sobre el Trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Oyuelos.
Mangasarian.—Sin Dios (Nuevo catecismo, con prólogo de Tomás Meabe).
A 40 céntimos.
F. Lassalle.—Programa obrero.
A 50 céntimos.

Aquino.—Breves estudios biográficos.
J. Domenech.—Los rebeldes (comedia dramática en un acto y tres cuadros).
Fidel.—Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía-semblanza).
E. de Francisco.—Manual de prácticas socialistas.
Lluria.—El medio social y la perfectibilidad de la salud.
Meliá.—Colección de los 10 cuentos encadenados.
F. Carretero.—Crítica del nacionalismo vasco.
La Internacional (himno, letra y música).
La Marsellesa de la paz (idem).
La Commune (idem).
Canto del Primero de Mayo (idem).

J. Armanjol y Sebastia.—Los convencidos (drama en un acto y dos cuadros).
E. Torralva Beci.—Hogar (comedia en un acto).
Dr. José Antich.—La Pedagogía de Francisco Ferrer (conferencia).
A 75 céntimos.

F. Domenech.—Nueve Mundos (tragedia).
A una peseta.
Verdes Montenegro.—De mi campo.
Óscar R. González.—Luminaria.
Kautsky.—Parlamentarismo y Socialismo.
Marx.—Miseria de la Filosofía.
Domenech.—Lo humano (novela).
Sueños pasados y futuros (novelas cortas).
Meliá.—Lucha (drama en un acto y dos cuadros).
— La leona (drama en un acto y dos cuadros).
— El atentado (juguete cómico en un acto y tres cuadros).
— Los predilectos (comedia en un acto y dos cuadros).
— El día de mañana (comedia en un acto).

Folleto de EL SOCIALISTA (48)

ENRIQUE LLURIA

Evolución Superorgánica.

(La Naturaleza y el Problema social.)

bre su superficie. Las ondulaciones del aire no las podemos percibir, porque el tacto no es perceptible para él; pero al imprimirse sobre el agua o en la arena, la vista nos las revela en seguida. Aquí la vista es una ampliación y complemento del tacto, así como el microscopio amplifica el poder visual.

De la misma manera, toda organización, cristal, planta o animal, refleja, como la arena del mar, la impresión que el ritmo indefinido de la Mecánica universal imprime a toda la sustancia organizable. Los hombres no pueden percibir el ritmo de esa Mecánica, como no perciben el ritmo de las ondulaciones del aire al chocar con la superficie del agua. Pero como la observación nos revela una y mil veces esa concomitancia de las ondulaciones en la arena, en el agua y en el aire, no podemos dudar de su mutua relación, como no podemos dudar de la relación del Medio Cósmico: donde vibran todos los ritmos, en su relación con la sustancia organizada, porque la concomitancia es la misma mil veces demostrada. Los seres organizados reproducen los ritmos de la Mecánica indefinida, como la arena reproduce los ritmos del aire al deslizarse sobre el mar. Desde lo infinitamente pequeño, hasta el hombre, constituyen el desarrollo de un ritmo.

Nuestros sentidos, desgraciadamente, no pueden registrar todos los movimientos. Así la vista puede percibir sólo los colores cuyas vibraciones están en condiciones de poder ser percibidas, como las que van del rojo al violeta, formando parte de una gran escala de fuerzas, de vibraciones o de ritmos, que van aumentando desde el rojo, que representa las ondas graves, hasta el violeta, que representa el máximo de vibración perceptible a la vista de los seres actuales. Más allá del rojo y del violeta siguen otros ritmos, que son también energías, y tal vez serían otros tantos colores, si nuestra vista los pudiese percibir. Los rayos catódicos representan un ritmo de tal rapidez, que atraviesa la mayor parte de los cuerpos sin reflejarse, y los colores son perceptibles porque son luz reflejada.

Existen, pues, una infinidad de ritmos que el hombre no puede percibir directamente, aunque esté sometido a ellos. El hombre, como aparato receptor de las energías naturales, tiene un campo de acción muy limitado, y por eso ha sido preciso el progreso de las ciencias físico-químicas para que el hombre aumentara o ampliase sus sentidos, como lo ha logrado, en lo que a la vista se refiere, con el empleo del microscopio, telescopio y con los análisis espectral, que le permite extender el conocimiento de las cosas desde lo infinitamente pequeño hasta lo infinitamente grande.

La pila termoelectrónica hace apreciar al hombre cambios de temperaturas que parecen inverosímiles. Añádase el poder investigador de la química, que es capaz de percibir y descubrir sustancias hasta en cantidades infinitesimales. Es menester considerar todos estos recursos como prolongaciones de los sentidos del hombre, gracias a las cuales éste ha encontrado medios de percibir todas esas energías

para disciplinarlas y explotarlas, y que por estar fuera de su radio de acción parecían ajenas a la inteligencia humana. ¿Quién iba a imaginarse hace algunos años que entre la multitud de ritmos que existen en la atmósfera había uno que el hombre aprovecharía un día para transmitir su pensamiento a distancia? Si esto es ahora sólo al principio de estos nuevos procedimientos, ¿cuál será el límite del progreso humano?

Mientras el hombre no tuvo como medios de observación más que sus propios sentidos, el mundo para él fue muy limitado, y su inteligencia, que no contaba con mayores recursos, estaba también restringida. Los instrumentos de física y de química, ensanchando el campo de observación, aumentando el poder registrador de los sentidos, han engrandecido la inteligencia, y si mientras el hombre desconocía esos recursos se podía considerar su inteligencia tristemente limitada, hoy que sus nuevos medios de investigación no tienen límites precisos, sino que van aumentando de día en día, podemos afirmar que la inteligencia del hombre, las células psíquicas, como las llama Ramón y Cajal, irán cada día y al mismo tempo que los progresos, aumentando y registrando con más exactitud la relación con lo Externo: por lo mismo se rectificarán los errores, y en ese progreso, indefinido, ni vemos el término de la inteligencia, ni el límite de la Naturaleza, y el paralelismo o concordancia de lo Interno con lo Externo perdurará por un tiempo indefinido y cada vez con más exactitud.

Con todos estos recursos la conciencia humana irá percibiendo y reflejando todos los ritmos de la Mecánica Universal, reproduciendo la Naturaleza su organización, como las arenas reproducen las ondulaciones del aire al deslizarse sobre el agua, como el

cielo sereno o tormentoso se refleja en la superficie de los mares.

En tiempos de Linceo se creía que el concepto de especie, animal o vegetal, era algo invariable y absoluto. Linceo decía: «Existe un número de especies igual a las que el Ser infinito creó en su origen.» Lamarck, Bory de Saint-Vincent y, sobre todo, Darwin, que reprodujo y completó la idea de sus predecesores, modificaron por completo el concepto de especie, admitiendo, según la teoría del transformismo, que todos los seres provienen de una forma ancestral simple. Hoy se admite en Historia Natural la denominación de especie como un valor convencional y relativo.

En Química está sucediendo lo mismo con los llamados elementos o cuerpos simples, que hasta hace poco se creían como el término definitivo de la Materia. Por el camino que van las cosas, sucederá bien pronto en Química lo que ha sucedido en Historia Natural: se volverá al concepto antiguo de la transformación de los cuerpos. La transformación y equivalencia de la Fuerza trae como corolario obligado la transformación y equivalencia de la Materia, puesto que Fuerza y Materia forman una unidad; son dos términos complementarios.

La evolución para llegar a considerar a la Materia y todas sus variedades como procediendo de una misma sustancia, tiene ya sus predecesores, como los hubo en Zoología y Botánica antes de que apareciera la teoría completa del transformismo.

Véase a este propósito lo que dice William Crookes en *La génesis de los elementos*:

«Cuando yo me atrevo a decir que los elementos generalmente aceptados como tales no son simples y